

PRECIOS DE SUSCRICION EN CARTAGENA.

Eco mes . . . . . 2 rs.  
Trimestre . . . . . 24.

FUERA DE ELLA.

Trimestre . . . . . 30.

NUMEROS SUELTOS  
DEL ECO UN REAL.**ELECO****DE CARTAGENA**

PRECIOS DE SUSCRICION EN CARTAGENA.

ECO

CARTAGENA ILLUSTRADA.

Trimestre. 28 rs.

Fueraid. . . . . 34.

NUMEROS SUELTOS

de Cartagena Ilustrada 2 rs

Puntos de suscripcion.

CARTAGENA

Liberato Montells, Mayor 24.

(SEGUNDA EPOCA.)

Madrid y Provincias

corresponsales

de la casa SAAVEDRA.

Lunes 18 de Enero.

**El Eco de Cartagena.**

ESPAÑA

Y LA EXPOSICION DE FILADELFA.

El gran concurso universal con que los Estados-Unidos de América se proponen celebrar el centenario de su independencia, y que ha de inaugurarse en Filadelfia el 19 de Marzo de 1876, tiene ya el privilegio de fijar la atencion del mundo industrial que espera, y no sin motivo para ello, ha de ser un notable acontecimiento, fundado en resultados para el progreso de la industria.

Difícilmente habia eleccion más acertada que el de una exposicion, dada la indole de aquel pueblo trabajador, para conmemorar el glorioso aniversario de su libertad, como si se propusiera demostrar que la libertad verdadera, la independencia se obtiene con el trabajo, que es el secreto de la prosperidad de los pueblos, y al que debe el norte-americano la preponderancia en todos conceptos que, con rapid-z asombrosa, ha sabido conquistarse.

¿Cuándo los españoles nos venceremos de esta verdad? ¡Ah! triste es decirlo, pero fuerza es confesarlo: nada indica todavía una reaccion en este sentido; nada hay que permita abrigar la esperanza de marchar por este camino, abandonando la senda de perdicion que ha conducido al país al borde del abismo.

Un suceso extraordinario, que puede de una favorable é inmensa trascendencia, se ha realizado en estos dias, y ya hapisado tierra española el que acaso está destinado á salvar su patria del naufragio, siendo iris de paz y de bonanza en medio de la situacion borrascosa que atravesamos.

Si nuestras palabras pudieran llegar hasta el joven Principe que viene á regir los destinos de esta nacion desventurada, le diriamos humildemente, pero con la entereza que presta una leal y arraigada con-

vicion: «Señor: la Providencia no ha escaseado á nuestro país ninguno de sus dones, y hasta podria decirse que se ha complacido en prodigárselos, dotándole de todos los elementos necesarios para su prosperidad; pero los hombres, en cambio, parece que se complacen en destruir la obra de la Providencia, esterizando, con su incuria los bienes con que nos ha favorecido.»

«Hoy, que V. M. ha tenido ocasion de admirar en otros países los milagros que el trabajo realiza, es llegado el momento de fomentarlo por todos los medios posibles, que sólo en el trabajo ha de encontrar su salvacion el país, cuyos males no admiten ni tienen otro remedio.»

Estas y otras muchas cosas le diriamos en la seguridad de interpretar fielmente los sentimientos del país, del verdadero país que trabaja y calla y sufre hace tanto tiempo resignado la interminable serie de desventuras que le han traído los que, tomando por bandera su felicidad no han hecho más que explotarle, reduciéndole al tristísimo estado en que nos encontramos.

Imitemos en este punto á los Estados-Unidos, que celebran su independencia con una fiesta dedicada al trabajo; y si en ella hemos de tomar parte, demos ya con este motivo una prueba de que España, al entrar en el concierto de las naciones, como ahora se dice, ha entrado también en la única senda que conduce á la prosperidad: la del trabajo.

Sin detenernos en la cuestion, que creemos inoportuna en este momento, de si España ha de concurrir ó no á la Exposicion de Filadelfia, no porque desconozcamos su importancia, sino por haberla tratado ya antes de ahora, y esperar ocasion más oportuna para traerla nuevamente, insistiremos, sin embargo, en la idea que más de una vez hemos emitido sobre este asunto.

Ir bien ó no ir; y si así hemos opinado siempre que se ha tratado de la concurrencia de España á las Exposiciones universales, no hay que decir si pensaremos de la misma manera respecto á la de Filadelfia, donde es preciso, no solo ir

bien, sino ir mejor que nunca y llegar á tiempo. Los fundamentos de nuestra opinion son tan manifiestos y fáciles de explicar, que no hemos de perder tiempo en exponerlos.

Hora es ya de prepararse, si esto se ha de conseguir, pues si es verdad que se nombró hace poco una comision para preparar y fomentar la concurrencia de España, ha quedado tan mermada con las dimisiones que, á raiz del nombramiento unos, y en estos dias otros individuos han presentado de su cargo, que apenas da señales de vida, y no es eso lo que hace falta. Urge, por el contrario, completarla ó reorganizarla, prescindiendo para ello de la política, del favor y del compadrazgo que han solido ser la base ó el criterio que aquí se sigue para todo. Así anda ello.

Entre tanto, y mientras llega el momento de dedicar á este asunto toda la atencion que merece, continuaremos registrando en nuestras columnas lo más notable que ocurra respecto á la Exposicion de Filadelfia, teniendo al corriente á nuestros lectores de todo lo que pueda interesarles, y al efecto empezamos por dar á conocer la disposicion del Palacio ó edificio principal.

Cuatro son las construcciones principales de la Exposicion de Filadelfia: el PALACIO, propiamente dicho, ó edificio principal, que es el que vamos á describir, el de Bellas Artes, la Galeria de máquinas y la de agricultura y horticultura.

El palacio afecta la forma de un paralelogramo colocado en la direccion de E. á O. en el sentido de su mayor longitud, que es de 1,880 pies (573 metros), y el ancho, en la direccion de N. á S., tiene 464 pies (142 metros). La parte central está más alta que el resto del edificio, y rodeada de cuatro torres que tienen 36 metros de altura y 14<sup>m</sup>,60 de lado ocupando en su totalidad una superficie ó cuadro de 56 metros de lado.

La calle ó galeria principal que corre á lo largo del edificio, tiene 556 metros de longitud por 36 <sup>m</sup>, 60 de ancho y 21<sup>m</sup>, 35 de alto, y la forman una serie de columnas

de 13<sup>m</sup>, 70, colôcadas á 7<sup>m</sup>, 30 distancia unas de otras.

Paralelamente á la central hay otras galerias de 30<sup>m</sup> 50 de ancho que es el mismo que tienen las galerias transversales, cuya longitud es de 127 métrros. En los cuatro ángulos del edificio hay otras cuatro torres de 22 <sup>m</sup>, 90 de altura por 7<sup>m</sup>,30 de lado.

A excepcion de las máquinas y de los objetos de arte que tienen su edificio especial, así como la exposicion de agricultura y horticultura, todos los demás productos se colocarán en el Palacio, distribuidos y clasificados por zonas de distinta extension, segun el número é importancia de aquellos, en el sentido de su longitud, al paso que la clasificacion de los diversos países se hará por medio de las zonas transversales, de manera que para visitar una clase de productos de todos los países, no habrá más que recorrer, en el sentido de su longitud, la seccion destinada á dicha clase de productos, y para ver los de un país determinado, se seguirá la seccion trasversal que el país ocupe.

Esta disposicion recuerda la adoptada en la Exposicion de 1867 en París, que siempre nos ha parecido la mejor; y en la de Filadelfia se evitarán los inconvenientes de la forma elíptica que allí se adoptó y que ofrecia algunos.

El Palacio está distribuido de la manera más á propósito para albergar las diez clases ó grupos en que se han clasificado los productos, á saber:

- 1.º Materias primeras, minerales, vegetales y animales.
- 2.º Sustancias alimenticias y empleadas en las artes, que sean producto de la industria.
- 3.º Telas, vestidos y adornos para la persona.
- 4.º Muebles y objetos de uso general en los edificios y en las habitaciones.
- 5.º Instrumentos de trabajo, máquinas y procedimientos.
- 6.º Motores y material de transporte.
- 7.º Métodos y aparatos que ten-